Numero 15. Marzo 2025

Boletín d'Apoyo Mutuo Aragón

apoyomutuoaragon.net
info@apoyomutuoaragon.net

COLECTIVIDAT

Imagen de portada: *rivoluzioneanarchica.it*

AM ARAGÓN

EDITORIAL

Secretaría de Comunicación de Apoyo Mutuo Aragón

Saludos y bienvenidas al primer boletín del año 2025 en el que recogemos, a través de diversas voces femeninas aprovechando la cercanía del 8 de marzo, el sentir de las compañeras ante la acelerada situación de descomposición política internacional y la desbocada carrera armamentística que las y los dirigentes de organismos internacionales y de diferentes estados-nación han iniciado con la llegada del nuevo año y del nuevo emperador.

Mientras no cesan los feminicidios en todo el mundo, ni los genocidios en Gaza, Sudán, Siria o Yemen, tampoco cede terreno el colonialismo depredador y ecocida que busca o crea burbujas especulativas y nuevos nichos de beneficio financiero, por ejemplo con el aumento del gasto militar, para seguir manteniendo los privilegios de los y las de siempre.

Tampoco ceden, todo lo contrario, el fascismo ni el odio de una parte de la sociedad hacia la otra parte por el simple hecho de ser eso, la otra parte.

Pero no es tiempo de rendirse ya que, aunque *"el régimen patriarcal, capitalista y fascista continúa vivo en la mentalidad de nuestras sociedades y en nuestras prácticas"* ya sabemos que podemos deshacernos de su influencia gracias al camino andado y mostrado por las mujeres alrededor de todo el mundo.

Tampoco es tiempo de desfallecer ante el miedo y la incertidumbre pues aun cuando vivimos tiempos oscuros, éstos no dejan de ofrecernos oportunidades para construir juntas y poner en marcha la alternativa que habita en nuestros corazones.

Y no olvidemos que, tal y como leeréis de las compañeras nicaragüenses, aunque son tiempos difíciles nunca lo tuvimos fácil y por eso es *"urgente seguir construyendo ese movimiento feminista, antirracista y anticapitalista fuerte, diverso y plural que expanda los límites de lo posible."*

No paramos, porque nos jugamos la vida en ello.

OPORTUNIDADES FRENTE A TIEMPOS OSCUROS

Consejo de mujeres de Apoyo Mutuo Aragón

Vivimos tiempos convulsos que a menudo son difíciles de interpretar pues el ascenso de la ultraderecha a nivel mundial, las políticas nacionalistas y proteccionistas o el colonialismo desenfrenado son sucesos que nos llevan a otros tiempos y nos recuerdan las preguerras mundiales. Esos mismos tiempos que también fueron años dorados para librepensadores como Marx y Engels y la teoría del materialismo histórico y la lucha de clases, Bakunin y Kropotkin y la teoría del apoyo mutuo, Errico Malatesta, las revoluciones populares…, todo tiene un porqué, una causa-consecuencia. Si bien son tiempos convulsos, también son tiempos de oportunidades si se sabe reaccionar.

¿Quién dijo que la lucha de clases había muerto? No fue Warren Buffet, por cierto. Esta nueva/vieja tercera guerra mundial, disfrazada de bloques pero que sigue siendo la misma historia desde la Revolución Francesa, ricos contra pobres.

Europa tiene un papel incierto a nivel geopolítico, con la entrada de Trump hemos visto como las tradicionales alianzas estratégicas han quedado invalidadas.

Sin duda, tiempos de cambios que no auguran nada bueno, tiempos de cartas boca arriba.

Los movimientos son claros, en Oriente Próximo, Estados Unidos e Israel desestabilizan países mientras masacran poblaciones enteras desde hace ya décadas con el fin de asegurar la ruta energética desde los Emiratos Árabes hasta Europa. No es un tema político, pues les da igual aliarse con extremistas, es un tema monetario ya que todo vale para crear beneficios. Colonialismo 3.0 en acción.

Mientras tanto Rusia asegura su presencia en África donde pocos países escapan ya a su influencia asegurándose la provisión de minerales preciosos y el control de las minas de uranio y de tierras raras. Además, favorece programas nucleares en Etiopia o Uganda y controla a través de la colaboración de África Corps el desarrollo a su favor de los conflictos con el ISIS.

Al mismo tiempo que Francia ve perder sus proveedores de uranio, acorralando energéticamente a Europa, China se asienta comercialmente en Iberoamérica con su modelo colonialista suave, así lo llaman.

Europa ve como su influencia se desvanece atrapada supuestamente entre dos bloques en lo que parece un plan para acabar con los últimos resquicios del estado del bienestar mientras el pacto entre Putin y Trump parece repartirse el viejo continente.

Esta inestabilidad empuja a Europa al aumento del gasto militar reduciendo la inversión en los ministerios dedicados a la estatalización de los cuidados. Educación, sanidad y asuntos sociales serán como siempre los más afectados arrastrándonos a la privatización sistemática de los servicios públicos que desde los grandes lobbys internacionales persiguen infatigablemente. Esta carrera que en los últimos años está cogiendo velocidad con el desmembramiento de las empresas gubernamentales y los continuos ataques a la sanidad y la educación tiene como resultado la consiguiente polarización social que arrastra a la clase obrera europea a la desprotección y la exclusión.

Todos sabemos que en el capitalismo para que unos se enriquezcan otros se tienen que empobrecer, y a eso viene este nuevo establishment mundial.

La inyección de capital ruso hacia partidos de ultraderecha y el apoyo Trumpista a los mismos en Iberoamérica busca, entre otras cosas, allanar los cambios a nivel legislativo que se precisen para la Gran Privatización. Partidos patrióticos, se autodenominan, dispuestos a desmontar con las herramientas del libertinaje económico los colchones del pacto social.

¿Cómo nos va a afectar a todos, especialmente a las mujeres? Sin tener espacio para profundizar en un análisis más complejo, pintamos un boceto de lo que se nos vendrá encima.

La disminución de aportación de dinero público en educación, sanidad o servicios sociales, nos dará la puntilla final. Del modelo público basado en la no consecución de ganancias monetarias pasaremos a la especulación y la plusvalía mientras el trozo de pastel que se reservan para ellos será robado a la clase trabajadora.

La asistencia social, gran nicho de trabajo feminizado, a la par que las prestaciones sociales se verán gravemente comprometidas bajando el nivel de los servicios, como parte del plan, para que cada vez sean más familias las que se pasen a la sanidad privada, los colegios concertados, las residencias privadas para personas mayores…, tal y como decimos, su pastel cada día más grande.

Al otro lado nos quedamos las familias obreras atrapadas en la pinza de la vivienda y la precariedad laboral, luchando por subsistir mientras sobre nuestras espaldas volverá a recaer el peso de los cuidados que en algún momento pudo sostener el estado de bienestar.

Las mujeres con cierto poder monetario podrán encargar los cuidados al mercado de cuidados global, ese mercado de mano de obra migrante que curiosamente están arrinconando esos mismos partidos ultranacionalistas, y otros presumiblemente de izquierdas, en la alegalidad los abandonan en el laberinto de la burocracia insalvable que les condena al extrarradio de la sociedad, un país dentro de otro país, una sociedad sin derechos a precio de mercado negro.

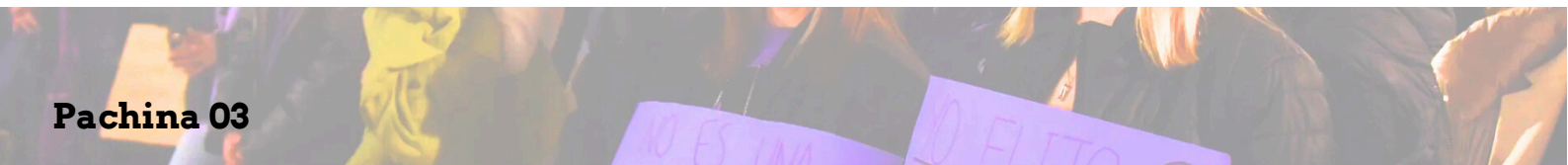
Nos estamos centrando en lo económico y hemos perdido de vista la carrera militar, ya se habla de restablecer el servicio militar obligatorio, ¿a que no sabéis donde irán l@s cachorr@s obrer@s, cansad@s de la pobreza, sin derecho a ser cuidados, excluid@s de una educación de calidad, sin acceso a una educación que les enseñe a ser personas críticas? ¿Adiviináis cuál será el método para ganarse ese estatus civil de ciudadano de pleno derecho? Nuestr@s jóvenes se convertirán en carne para la picadora si no lo evitamos antes.

Es vital trabajar unidas superando las fragmentaciones y recuperar el horizonte común.

A todas las mujeres obreras nos atraviesan las mismas miserias: desigualdad monetaria, pobreza de tiempo, sobrecarga de cuidados e invisibilidad en espacios masculinizados. También como mujeres migrantes añadimos la marginalidad, la falta de derechos básicos y el acceso a sanidad o a políticas sociales. Tenemos que acabar con los dobles sistemas de derechos civiles y que estos sean universales. Solo una sociedad igualitaria puede alcanzar la libertad de sus miembros.

Frente a este futuro no podemos cruzarnos de brazos, se hace urgente la unión de las mujeres para construir lazos fuertes que sean capaces de organizarnos como sociedad alternativa, que haga posible plantarles cara en las calles, en los barrios. Una unión que nos permita ir casa por casa de nuestras vecinas y suplir todas juntas el agujero que nos va a dejar un Estado en retirada.

Que cuándo vengan, que vendrán, nos encuentren en frente, brazo con brazo luchando por nosotras, por nuestras familias, por nuestros barrios, por nuestro futuro.



JINEOLOJÎ , LA CIENCIA SOCIAL ENTORNO A LA VIDA SERÁ EL PRIMER PASO HACIA EL SOCIALISMO RADICAL

Comité Jineolojî Països Catalans

Jineolojî, por su traducción en kurdo significa la ciencia de la vida y de las mujeres. Etimológicamente Jineolojî está compuesta de las palabras "Jin" (en kurdo, mujer), que a su vez comparte lexema con "Jiyan" (vida), y "logi", que proviene del griego y se refiere al concepto de las ciencias y el conocimiento. La ciencia de la vida o de la mujer, Jineolojî fue presentada por primera vez en La sociología de la libertad, el tercer tomo de las defensas desde la prisión de Imrali que escribió Abdullah Öcalan.

Jineolojî busca transformar y liberar la sociedad desde una mirada crítica y desde la experiencia de las mujeres hacia la historia, la cultura, la sociología, y el resto de las ciencias sociales, estableciendo una conexión entre la existencia y el conocimiento desde la base, desde las que resistimos y luchamos desde abajo. Históricamente, el conocimiento ha sido validado, creado, y utilizado en base a todas las formas de opresión y ataques del patriarcado, el colonialismo y el capitalismo.

De esta forma, como revolucionarias, aspiramos a reimaginar la sociedad a través de una lente democrática, ecológica y de liberación de la mujer. En esencia, al tiempo que articulamos nuestros rechazos, también somos responsables de desvelar el conocimiento para la vida que aspiramos a construir y que ha sido construido desde las entrañas de la vida libre.

Aunque las soluciones que ofrece Jineolojî a los problemas sociales siguen siendo debatidas ampliamente, la red intelectual se ha enriquecido con aportaciones procedentes de distintas geografías en la historia, como las cárceles en Bakur, las montañas libres del Kurdistán, el campamento de Majmur, la Revolución de Rojava, Afganistán, Egipto, Europa, América Latina, África y Asia.

Los debates en torno a Jineolojî han desempeñado un papel transformador, haciéndonos más firmes en nuestra búsqueda de la revolución de las mujeres. A través de seminarios, campamentos, charlas, conferencias y diálogos continuos, Jineolojî ha llegado a un público más amplio, y su alcance sigue ampliándose.

Simultáneamente, los espacios donde se adquieren conocimientos han evolucionado hasta convertirse en plataformas para compartir estos conocimientos con la sociedad. Tanto los conocimientos adquiridos como los métodos utilizados para obtenerlos se han desarrollado de forma colectiva, una característica definitoria que diferencia a Jineolojî de otros campos.

El conocimiento producido por Jineolojî es único no sólo por su contenido, sino también por la forma en que se crea, ofreciendo un valor práctico a la sociedad.

Jineolojî dio sus primeros pasos como ciencia en 2012 impulsada por el Movimiento de Mujeres del Kurdistán pero las mujeres empezaron a reflexionar sobre la necesidad de esta ciencia en torno a los años ochenta. Estas veían la necesidad de luchar ideológicamente contra un sistema colonialista y patriarcal que buscaba asimilarlas culturalmente a través de la expulsión de sus hogares, la tortura física y psicológica, la prisión, y otras muchas vejaciones.

La voluntad de combatir el patriarcado fue expandiéndose a toda la sociedad kurda, también basándose en los análisis hechos por Abdullah Öcalan en sus defensas. Hoy en día todas las instituciones cuentan con estructuras autónomas para romper con la reproducción de dinámicas patriarcales y de opresión. Jineolojî se estudia en las escuelas de la Administración Autónoma Democrática del Norte y Este de Siría. Hay numerosos Centros de Investigación, Academias y Comités también en Europa.

Las academias no sólo se centran en la educación, sino que desarrollan políticas alternativas y llevan a cabo investigaciones sociológicas sobre temas como, la naturaleza de la mujer, la política, la cultura, la historia, la educación, la ética y la estética, la economía y la literatura. De los estudios y análisis de Jineolojî salen propuestas que buscan cubrir las necesidades del pueblo. Jineolojî estudia y pretende dar respuesta en diferentes áreas de la vida: la autodefensa, demografía, ecología, economía, educación, ética y estética, historia, política y salud, son las principales áreas de investigación.

En el estado español, contamos con numerosas investigaciones en marcha. Algunas de estas son: Maternando la Revolución, Arqueología de la Mujer, la Mitología o la investigación del Grupo Conxa Pèrez. Este último grupo, trabaja e investiga para reescribir la historia silenciada a través de testimonios de las mujeres durante el franquismo. Actualmente, el Grupo Conxa Pèrez está presentando su primer trabajo en formato de cómic, un recogido de memoria oral ilustrada sobre la educación de las mujeres durante el franquismo. A la vez sigue las investigaciones, en un nuevo proyecto de memoria oral sobre las represiones y resistencias de las mujeres por el hecho de ser leídas como rojas en los años de dictadura.

Si no conocemos hasta qué punto el régimen patriarcal, capitalista y fascista continúa vivo en la mentalidad de nuestras sociedades, en nuestras prácticas, nunca podremos deshacernos de sus cadenas ni construir la vida libre que anhelamos.

HACIA 2028

Noemí Solanas (Bardenas Ya)

Según la revista Defensa.com, el pasado 10 de enero un avión de carga A400 lanzaba por primera vez en el Polígono de Tiro de Bardenas 180 bengalas de dos tipos realizando ocho pasadas sobre el polígono militar y, por lo tanto, sobre la zona natural protegida y también sobre nuestros pueblos, algo de lo que somos testigos habitualmente.

El negocio de la guerra se ha convertido para las grandes fortunas en el motor de la economía de mercado. Mientras, vemos y sufrimos como se cierran las pocas industrias que quedan abiertas, se precarizan aún más las condiciones de vida de las y los trabajadores, aumentan los desahucios y el empobrecimiento de las familias, se desarticulan y se dejan sin financiación los servicios públicos en favor de los fondos de inversión, los mismos fondos que engordan sus bolsillos a través de la industria del armamento.

La guerra está servida en escenarios diferentes. Aquí, la batalla consiste en sobrevivir dignamente. Jóvenes y no tan jóvenes vivimos con el agua al cuello, haciendo cuentas constantemente para elegir si pagamos la luz o compramos zapatos, incapaces de hacer frente a un imprevisto económico trabajamos por un sueldo que no nos permite salir del umbral de la pobreza mientras enfrentamos a la policía para evitar que nuestras vecinas acaben debajo de un puente en pleno invierno, o en la cárcel por robar comida para comer.

Enfrente, tenemos al Estado y a su policía, aunque últimamente nos hemos dado cuenta que también pueden estar entre nosotros, defendiendo sin escrúpulos los intereses de los bancos, los fondos de inversión, las multinacionales que hacen negocio con nuestros derechos básicos, como la alimentación, la salud, la vivienda, los cuidados…

Este ejército de poderosos, que cuenta con matones como los desokupa, está bien protegido por el poder judicial, que encarcela a antifascistas y sindicalistas a modo de advertencia hacia quienes pensemos en organizarnos ante su violencia cotidiana. Este ejército de poderosos intenta convencernos de que los culpables de nuestra miseria son los y las trabajadoras que vienen a buscar un futuro mejor.

Personas expulsadas de sus territorios por el saqueo de sus recursos, la explotación extrema, incluso la esclavitud impuesta a través del actual “modelo de civilización”, autoritario y con tintes fascistas.

Las guerras y genocidios provocados por el imperialismo occidental, por EE. UU y Europa, mediante los ejércitos de la OTAN, son el motor para seguir acumulando grandes fortunas durante largos años. No han tenido sonrojo en acabar con pueblos y culturas con miles de años de historia para apropiarse de sus recursos, o asumir el sabotaje del mayor gaseoducto que permitía abastecer a Europa con gas ruso, generando consecuencias devastadoras para la clase trabajadora europea, y una más que posible guerra contra Rusia o China, porque consideran que es la mejor forma de seguir amasando fortuna.

Prueba de ello, es que gobiernos estatales y autonómicos como el de Aragón o el de Navarra, despliegan la alfombra roja y ofrecen pleitesía a la OTAN a través del Ministerio de Defensa, cediendo terrenos comunales para el bombardeo en Bardenas, o a empresas como Instalaza con sede en Zaragoza.

Instalaza es una de las empresas de armamento que más contratos firma con el Ministerio de Defensa, de hecho, gran parte del armamento que España envió a Zelenski fue fabricado aquí. Actualmente plantea nuevas inversiones (en torno a 52 millones de euros) para seguir desarrollando nuevas armas destinadas a alimentar las guerras que amenazan cada día un poco más nuestras vidas. Armamento que sospechamos se lanzará en pruebas y ensayos en el Polígono de Tiro de Bardenas, cerrando el círculo del entramado militar, facilitado necesariamente por la Comunidad de Bardenas a cambio de 14 millones de euros al año, algo que permite sostener este modelo económico criminal de terribles consecuencias.

En 2028 finaliza el contrato actual que permite esta situación en Bardenas, y creemos que surge una nueva oportunidad para evitar que nuestro territorio se ponga a disposición de la industria del armamento y de las guerras criminales. Somos muchas las que tenemos claro que estas instalaciones deberían desaparecer, junto con Instalaza y la base militar de Zaragoza.

Pongámonos a trabajar entonces en torno a lo que tenemos en común, y seamos capaces de generar otra forma de organización social en nuestro ámbito local, que ponga la vida, la salud, las necesidades de desarrollo, de creatividad y de solidaridad en el centro, como objetivo principal.

NUESTRA HA SIDO SIEMPRE LA RESISTENCIA

Feministas Aragón por Nicaragua

Corren tiempos dolorosos donde el capital global pretende acostumbrarnos al genocidio, el despojo y la violencia. Desde hace años vemos cómo los gobiernos autoritarios y dictaduras intentan apagar el grito de la población con el uso de la fuerza desmedida. Conocemos bien el olor de los gases lacrimógenos y el dolor de los muertos, somos feministas nicaragüenses y llevamos años denunciando crímenes de lesa humanidad cometidos por el régimen de Daniel Ortega.

Es importante reconocer que los dictadores no lo han tenido fácil. Se han visto de frente con pueblos que resisten, y por eso, cual macho violento responden con balas y cárcel. En Chile, Colombia, Nicaragua y ahora en Argentina, la población no se ha resignado al desmantelamiento de los mínimos derechos conseguidos. Sin embargo, es evidente que los mecanismos creados por las democracias liberales han fallado y estamos viviendo una oleada conservadora que amenaza la vida.

Los fascistas lo han entendido bien. Saben que el capitalismo está sostenido por esa alianza con el sistema colonialista y patriarcal, por eso y no por casualidad, tienen unos programas políticos que incluyen la negación de los derechos de las personas trans, la ilegalización o barreras al derecho al aborto, mortíferas políticas de fronteras, el retroceso en los derechos laborales, el extractivismo y desmantelamiento del estado de bienestar.

Este sistema depredador está sostenido por la explotación de la mayoría para el privilegio de unos pocos, por eso nos quieren sin papeles, sin voz, sin red y sin casas. Bukele, Ortega y Abascal se parecen más de lo que se atreverán a reconocer.

Las feministas negras, antirracistas e indígenas han reflexionado mucho sobre esta fusión de sistemas de opresión, precisamente porque son nuestras vidas las que están atravesadas por esta violencia. Desde hace mucho tiempo, las feministas de los márgenes intentamos construir otros marcos de pensamiento y de acción feminista, que construya puentes con otras y redes de solidaridad fuertes.

Es urgente entender que para construir alianzas sólidas entre movimientos, es necesario conocernos y reconocernos, revisar nuestros privilegios y violencias que nos atraviesan, precisamente porque apostamos por el cuestionamiento profundo de este sistema. La empatía debe ser una de nuestras principales herramientas para escucharnos. Humanizar a las otras.

Existen acciones hermosas de colectivos reorganizándose y respondiendo a las violencias del sistema. Estamos acompañando y arropando a las exiliadas que llegan a España de Nicaragua, El Salvador y Argentina. Madres que buscan a sus hijos desaparecidos en México y denuncian la complicidad entre las fuerzas armadas, el Estado y el narco.

Periodistas independientes que siguen publicando las violaciones que ocurren en El Salvador y Nicaragua, incluso desde el exilio. Redes de aborto clandestino en toda Latinoamérica que acompañan a mujeres condenadas por las legislaciones anti derechos. Y ahora, con las leyes restrictivas en EEUU, son las feministas mexicanas las que están acompañando abortos desde la frontera para las más pobres y migradas en territorio gringo. Y aquí, en el Estado español, el movimiento #RegularizaciónYa ha sido un buen ejemplo de la capacidad organizativa y la fuerza que tenemos.

Nos asusta, nos duele y nos enrabia el genocidio en Palestina, las redadas masivas de Trump y las campañas racistas de Vox, pero no lo harán con nuestro silencio ni con nuestra pasividad. En muchos rincones del mundo seguimos resistiendo, pensando y acuerpándonos. Aquí seguimos, juntándonos en asambleas en nuestros barrios, denunciando que los 6 de Zaragoza siguen encarcelados por la ley mordaza, okupando espacios, denunciando la violencia machista y organizando las fiestas del barrio, porque nuestra ha sido siempre la alegría.

Son tiempos difíciles sí, pero nunca lo hemos tenido fácil. Es urgente seguir construyendo ese movimiento feminista, antirracista y anticapitalista fuerte, diverso y plural que expanda los límites de lo posible. No paramos, porque nos jugamos la vida en ello.